

Decir la Verdad al Poder

María Ressa

Filipinas

María Ressa ha estado luchando para que su voz sea escuchada toda su vida. Cuando tenía solo ocho años, el presidente de Filipinas, Marcos, declaró la ley marcial; y eso afectó la libertad de expresión de todos. La familia de María huyó de su tierra natal para comenzar una nueva vida en los Estados Unidos, en Toms River, Nueva Jersey.

Fue un desafío para todos en la familia adaptarse a este nuevo mundo. Con el fin de ganar suficiente dinero para que María pudiera ir a una buena escuela, sus padres tomaban el autobús a la ciudad de Nueva York, dos horas cada mañana y dos horas de regreso cada noche, a través del tráfico pesado de la autopista I-95.

Para María, adaptarse a la vida en los Estados Unidos no sucedió de la noche a la mañana. Ella era la única persona de color en su aula, y también la más corta. "Cuando llegamos a Toms River, yo era la niña baja y tranquila que apenas podía hablar inglés", dice.

Fue su profesor de música, Don Spaulding, quien le dio el coraje para superar sus dudas y crecer en confianza en sí misma. "Él me nutrió a mí y a otros como yo: niños que buscan pertenecer, que buscábamos nuestro lugar en el mundo", escribió más tarde. Primero encontré eso en la música, y luego eso se convirtió en la base de las muchas otras actividades extracurriculares y académicas que dieron forma a mi mundo". Para cuando se graduó de la escuela secundaria, fue votada como "La más propensa a tener éxito".

María fue a la Universidad de Princeton para estudiar biología molecular. Cuando regresó a Filipinas en 1986 con una beca Fulbright, comenzó sus estudios de periodismo en la Universidad de Filipinas Diliman. Al encontrarse una vez más en el país que había dejado a una edad temprana, comenzó a sentir sed de crear cambios fuera del laboratorio. Quería corregir los errores y revelar los abusos de poder que vio en todo el mundo. Qué mejor manera de lograr esto que como reportera de investigación, pensó.

Durante más de 20 años, María investigó catástrofes ambientales, violaciones de derechos humanos y escándalos políticos para CNN. Ha dirigido la oficina de CNN en Yakarta y ha viajado por toda la región en viajes de reportaje. Se hizo un nombre como una reportera de nariz dura, alguien que nunca tuvo miedo de decir la verdad al poder, incluso cuando podría ponerse en peligro personal.

Pero debido a que es una emprendedora de corazón, a pesar de todo lo que había logrado, María todavía sentía que le faltaba algo. Quería crear algo propio. La respuesta llegó en forma de Rappler, que comenzó en 2012 con otras tres mujeres. La idea detrás de Rappler se encontró en una ecuación simple: rap (hablar) más ripple (hacer olas).

María comenzó Rappler porque no quería solo informar las noticias, quería dar forma al mundo en algo mejor y más humano. Ella cree en el poder de la tecnología para crear cambios; y a

medida que el cambio climático y los conflictos se intensifican en todo el mundo, un poco de optimismo logrado a través de la tecnología puede recorrer un largo camino.

Su objetivo era dar voz a la comunidad filipina y deshacer los estereotipos que ella había visto como reportera de CNN y otros medios de comunicación occidentales. Y en Filipinas, donde las violaciones de los derechos humanos y el cambio climático plantean amenazas existenciales, esta combinación es más esencial que nunca.

Sin embargo, Rappler no es como cualquier otra organización de medios. El Rappler-mobile se parece un poco a uno de los inventos de Doc de la película "*Regreso al futuro*". Es un pequeño camión blanco, equipado con un satélite casi cómicamente grande en la parte superior: sus antenas mirando hacia el cielo. Con esas antenas, es capaz de transmitir señales a través de Filipinas, una colección de más de 7,000 islas en el Océano Pacífico Sur, y difundir noticias en todo el mundo. Aun así, el vehículo costó un centavo, especialmente para un startup de medios con sede en Filipinas como Rappler: alrededor de \$ 100,000.

Pero a escala humana, la inversión en ese pequeño camión blanco tenía mucho sentido.

Cuando el tifón Haiyan, también conocido como el súper tifón Yolanda, tocó tierra en Filipinas en el otoño de 2013, el camión de Rappler fue uno de los primeros vehículos en llegar a las áreas afectadas por la tormenta. El camión atravesó los escombros, lo que permitió a un pequeño equipo de reporteros tener una mejor idea del impacto humano de la tormenta. Sus regletas también ayudaron a las personas a recargar las baterías de sus teléfonos cuando la energía se había apagado en sus hogares, para que pudieran hacer llamadas a los servicios de emergencia y a los miembros de la familia, para hacerles saber que estaban bien. En otras palabras, el pequeño Rappler-móvil se convirtió en un salvavidas.

Rappler era solo un pequeño startup de medios de comunicación con un personal de aproximadamente diez personas en ese momento, pero cuando vencieron a muchos de los medios de comunicación más grandes de Filipinas a la escena después del tifón, el pequeño equipo de periodistas supo que estaban llenando un vacío importante, uno donde el periodismo no solo informa a los lectores y espectadores. pero realmente les sirve a nivel humano.

El trabajo de María no ha sido sencillo. Filipinas es el país más afectado por el cambio climático en el mundo. Más de la mitad de las diez tormentas más mortíferas que han azotado la cadena de islas lo han hecho en la última década y media. El nivel del mar está aumentando, y la infraestructura del país no está lista para este tipo de cambios.

Ahora, bajo el presidente Rodrigo Duterte, también es un lugar donde los derechos humanos son cada vez más violados. Desde que lanzó su brutal guerra contra las drogas en 2016, más de 5.000 personas han sido asesinadas, incluidos cinco periodistas.

Rappler detectó una serie de violaciones de privacidad en Facebook, contra mujeres que hablaban para oponerse a la "guerra contra las drogas". Donde otros medios de comunicación permanecieron relativamente en silencio, Rappler pasó a la ofensiva, publicando investigaciones e informes que mostraban los crímenes cometidos por el gobierno en su búsqueda por erradicar

las drogas y la pobreza. Cuando María publicó un artículo sobre el tema, se ganó la ira de un ejército de bots en línea que apoyaban al presidente. Más tarde, cuando informó sobre los negocios turbios de un poderoso hombre de negocios, fue arrestada y acusada de difamación, difamando el nombre de alguien.

La batalla de María es cuesta arriba. Ha sido arrestada y rescatada de la cárcel ocho veces solo en 2019. Por liderar la guerra contra las noticias falsas, puede ser encarcelada durante 12 años por cargos de difamación. El presidente Duterte ha calificado a Rappler como un "medio de noticias falsas". Está agradecida de que la abogada de derechos humanos británica-libanesa Amal Clooney esté defendiendo su caso. "Buscaremos todos los recursos legales disponibles para reivindicar sus derechos y defender la libertad de prensa y el estado de derecho en Filipinas", ha prometido Clooney.

María ha hablado sobre el cambio climático desde mucho antes de que comenzaran las marchas y manifestaciones lideradas por Greta Thunberg. En el 35 aniversario del Programa de Becas para Periodistas del Instituto Reuters, habló sobre cómo Rappler estaba trabajando con el gobierno filipino para crear un mapa en tiempo real de las amenazas climáticas y los sistemas de resiliencia. "Eso es lo más cercano a lo que siento que podemos hacer", dijo. "Porque ayudamos a salvar vidas. La razón por la que la comunidad viene [a nosotros] no es solo porque la plataforma es transparente para todos, sino también porque obtienen información en la que pueden confiar".

A medida que el cambio climático se establece, países como Filipinas sufren las consecuencias más obvias del mismo. María llama a Facebook "amigos-enemigos", mientras se esfuerza por encontrar formas de usar esta poderosa herramienta de redes sociales para educar a la gente común, en lugar de ser utilizada como un arma contra ellos. En la primera capacitación global del Cuerpo de Liderazgo de Realidad Climática de Al Gore en 2016, inspiró a miles de personas a convertirse en campeones del cambio climático, donde instó a los asistentes a usar el poder de las redes sociales para aplicar un enfoque de "toda la sociedad" para responder a los desastres naturales. "Esto es algo que está en tus manos", dijo. "En gran medida, las redes sociales son gratuitas. Se trata de dar la información necesaria para construir comunidades de acción".

A pesar de los desafíos que enfrenta, María cree firmemente en la importancia de ejercer la libertad de expresión y de que los periodistas digan la verdad al poder. Ella ha dicho que cuando la verdad es criticada, los periodistas deben ser activistas. Por sus valientes reportajes, María fue nombrada por la revista Time como una de las periodistas reconocidas como Persona del Año en 2018. En 2020 fue nombrada por Time - "100 Mujeres Más Influyentes del Siglo". Y cuando fue galardonada con el más alto honor del Instituto Demócrata Nacional Madeline Albright, dijo: "Somos periodistas y no nos dejaremos intimidar. Haremos brillar la luz. Mantendremos la línea".

La lucha de María por ser escuchada y por decir la verdad al poder la ha llevado desde el hogar de su infancia en Filipinas al otro lado del mundo, y viceversa. Ahora todos solo necesitamos trabajar juntos para que su trabajo importe.

El coraje, como se suele decir, es contagioso.

*Personas que tienen el coraje de cambiar sus sociedades
inspirarse mutuamente y crear derechos para las generaciones futuras.*

Amal Clooney

Llamado a la acción: Esté despierto, consciente, use las redes sociales de manera responsable.
Para unirse o apoyar al Rappler Plus de María: <https://www.rappler.com/plus>

Stone Soup Leadership Institute
www.soup4worldinstitute.com
www.soup4youngworld.com